



V CONGRESO IBEROAMERICANO DE PERIODISMO EN INTERNET

SOCIEDAD IBEROAMERICANA DE ACADÉMICOS, INVESTIGADORES Y PROFESIONALES DEL PERIODISMO EN INTERNET – AIAPI

FACULTAD DE COMUNICACIÓN - UNIVERSIDAD FEDERAL DE BAHÍA
24 Y 25 DE NOVIEMBRE DE 2004
SALVADOR – BAHÍA – BRASIL

PONENCIA: DEL TELETRABAJO PERIODÍSTICO A LAS INVESTIGACIONES TRANSNACIONALES: INTERNET COMO HERRAMIENTA

Prof. Dr. Darío Klein

Mesa: Modelos de práctica del periodismo digital en Iberoamérica

Primero algunos conceptos generales.

Internet es el primer medio multidimensional de la historia. Tiene al menos tres dimensiones:

1) Es un medio de comunicación masivo en el sentido clásico, como vehículo que canaliza mensajes hacia eventuales receptores, aunque con una peculiaridad novedosa: es el medio más masivo y democrático que la humanidad haya conocido desde el punto de vista del emisor. Prácticamente todo aquel que quiera difundir un mensaje de cualquier tipo puede hacerlo, desde un terrorista hasta la iglesia católica. Desde un niño a un premio Nobel. Solo hace falta una computadora con acceso a Internet o un cibercafé cerca.

Es distinta la situación respecto a los receptores, cuya dimensión no ha crecido aún lo suficiente. Ello reduce esa variable democratizadora y la relativiza. Los mensajes, la mayoría de ellos, no siempre llegan a destino alguno. No siempre tienen a alguien del otro lado. Y un mensaje sin audiencia es como un grito en el desierto.

2) La segunda dimensión obvia es la del medio de comunicación interactivo. Un espacio en el que por primera vez la voz del receptor ocasional puede ser escuchada, en el que, como nunca antes, el receptor puede ser a la vez emisor, en el que por primera vez puede participar. Además, es el primer medio de rating exacto, que permite que el emisor pueda saber a ciencia cierta qué material le interesa a su público, cuánto demora en verlo y hasta el orden de prioridades.

3) Pero la dimensión que me interesa desarrollar en estos minutos es la que para los periodistas resulta sin duda más novedosa y que ha cambiado la naturaleza de nuestra tarea: Internet es hoy una herramienta esencial, básica, casi elemental para el trabajo de todos los periodistas. Tan elemental como el teléfono, el grabador o el procesador de textos. Tan básico como pudo haber sido alguna vez el télex, la teletipo o el correo. Tan esencial como la pluma y la máquina de escribir.

Si las fuentes de información son la gasolina que mueve el vehículo periodístico, Internet es hoy un gigantesco yacimiento petrolífero al que todos tenemos acceso.

Las fuentes de información están hoy en todo el mundo, a un click de distancia. Así como el mundo se ha globalizado, también se globaliza el trabajo periodístico, que ya no tiene fronteras. Las redes de periodistas colaboran en todo el mundo. Las bases de datos, los documentos, las páginas oficiales son ahora accesibles a casi todos. La coordinación de un trabajo transnacional es ahora una tarea cibernética. Miles de analistas están disponibles en todo el planeta. Las fuentes de información están en todos lados. Es el medio del mundo globalizado. Tanto que hasta los que se oponen a la globalización se valen de Internet.

Y en este mundo globalizado, casi ningún asunto investigable deja de tener variables transnacionales. El terrorismo, el narcotráfico, los delitos económicos, el lavado de dinero, la corrupción, la pedofilia, el turismo sexual, las violaciones a los derechos humanos... No hay casi tema en el espectro mediático que no amerite una investigación fuera de fronteras. No hay casi ningún asunto que no tenga variables o ángulos internacionales, complicidades extranjeras, que no se repita en otros países, que no tenga antecedentes en el exterior.

Y lo maravilloso es que para investigar fuera de fronteras ya no es necesario moverse del escritorio.

Proceso investigador

Para verificarlo, veamos el proceso investigador paso a paso. Siguiendo el esquema sobre Periodismo de Investigación de Paul Williams¹, empecemos por el origen de toda investigación: la idea.

Internet es una inagotable cantera de ideas. Es un archivo vital, dinámico, constante e infinito al que acudir en busca de antecedentes, de grietas informativas, de lecturas, de posibles fuentes o confidentes. Nos permite estar al día con las publicaciones en todo el mundo, nos permite intercambiar ideas y puntos de vista con colegas, con expertos y hasta con jefes. Así nacen cientos de ideas.

Con los foros periodísticos Internet se convierte en una gigantesca sala de redacción en la que intercambiar puntos de vista con colegas de todo el mundo. Con la infinidad de sitios informativos se convierte en una inagotable fuente de referencias y de antecedentes informativos. Gracias al e-mail y el chat, también funciona como un mecanismo de contacto y consulta a fuentes, confidentes y ayudantes. En Internet podemos encontrar siempre el origen de una historia sobre alguna de las tres "I" (en inglés: Issues, Individuals o Institutions).

¹ Williams Paul, 1978, Investigative reporting and editing, Prentice-Hall Inc., New Jersey, 293 pp.

Una vez decidido el asunto a investigar, el estudio de viabilidad también puede convertirse en una tarea ciberespacial: analizando, como decía Phillip Meyer², si existe “evidencia visible para medir el fenómeno”.

Y a la hora del plan y la investigación original propiamente dicha, Internet también nos ofrece todas las posibilidades. Nos permite coordinar tareas con colegas o stringers en cualquier parte del mundo. Podemos pedirles que nos averigüen datos, que hagan entrevistas, que consigan documentos, videos y sonidos y que nos lo envíen todo online. Por Internet también podemos consultar registros y documentación disponible. Podemos navegar en las páginas de la CIA y el departamento de Estado en busca de documentos desclasificados; viajar a las páginas oficiales de la mayoría de los gobiernos y averiguar las agendas de los mandatarios, sus dichos y los datos económicos fundamentales de cada nación, entre otra infinidad de cosas. Podemos importunar a las fuentes, insistirles con mail tras mail, y asegurarnos que nos envíen el dato que necesitamos, el video o el audio, la prueba que nos hace falta, o el teléfono que estamos buscando.

Un ejemplo

Les pinto con brocha gorda un ejemplo concreto en el que me tocó participar. La producción del documental que emitimos en CNN en Español “En busca de la doble desaparecida” (que ganó el premio Dupont-Columbia, el más importante del mundo en periodismo televisivo) no hubiera sido posible sin la nueva herramienta. Gracias a Internet coordinamos el trabajo con los productores en Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. Gracias a Internet obtuvimos antecedentes de casos de desaparecidos, y datos específicos de cada país de América Latina. Gracias a Internet nos valimos del FOIA para pedir la desclasificación de archivos secretos del departamento de Estado y pudimos estudiar innumerables documentos ya desclasificados. Gracias a Internet logramos coordinar entrevistas, distribuir agendas de trabajo, organizar viajes, enviar transcripciones, e ir ordenando los distintos pasos de la pesquisa. Gracias a Internet logramos ubicar a un marino llamado Daniel Rey Piuma, que había desertado llevándose innumerables documentos secretos de la dictadura, convencerlo de que hable y coordinar la entrevista en Holanda (además de coordinar el envío de un equipo de camarógrafo desde Londres para esa nota). Gracias a Internet logramos que después de la entrevista el marino siguiera enviándonos documentación y fotografías. Gracias a Internet pudimos comunicarnos casi semanalmente con el equipo argentino de antropología forense para ir avanzando en la búsqueda de una desaparecida, cuya foto nos había mostrado Rey Piuma. Su cuerpo había aparecido en las playas uruguayas tras ser arrojada desde un avión en 1976 desde Argentina, y que una vez en Montevideo un juez local –posteriormente presidente de la Corte

² . Meyer, Philip, 1973, Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods, Indiana University Press, Bloomington.

Suprema de Justicia- decidió volverla a hacer desaparecer. Gracias a Internet logramos coordinar la búsqueda en los registros uruguayos de necrópolis y en los cementarios locales.

Y, finalmente, gracias a Internet, logré ponerme en contacto con el hijo de esa desaparecida, que había estado buscando a su madre durante años. Todavía recuerdo el día que abrí mi e-mail y recibí el siguiente mensaje: “Dario: Soy hijo de Maria Rosa. Estoy realmente sorprendido. Me gustaría contactarme con ud., tan pronto pueda”. Una vez recibido ese mensaje nos pusimos en contacto con él, le informamos donde estaban enterrados los restos de su madre y no sólo eso, coordinamos una producción para lograr que visitara el lugar. Así le permitimos tener junto a su abuela –la madre de María Rosa- una especie de funeral íntimo más de 25 años después.

Teletrabajo

Pero además, de ser una herramienta periodística, la red de redes también se ha convertido en una excelente e imprescindible herramienta laboral. Hoy los periodistas somos teletrabajadores. Nos valemos de Internet para conseguir y cuidar a eventuales clientes a los que les podemos vender información, imágenes o cualquier tipo de servicio periodístico.

Ser corresponsal hoy, gracias a la red de redes es más fácil. Gracias a Internet están más disponibles y accesibles los contactos, es más rápido el trabajo, más fluida la comunicación, más barato el envío del material.

Antes un corresponsal debía estar a una determinada hora cada día, frente al telex para enviar su “cable”. Hoy lo envía a la hora que quiere y llega al instante. Hoy puede enviar no solamente texto sino imágenes y audio. Hoy la tarea del corresponsal exterior no sólo es más sencilla, sino también más barata. Ya ni siquiera hace falta un satélite o un envío por Federal Express del informe televisivo: basta con colgar las imágenes de una página en formato .mov para que lo reciban rápidamente en la otra punta del planeta. Hasta los informes en vivo son más sencillos y baratos gracias a los videófonos, las cámaras web o el audio en formato Isdn.

Hoy podemos chatear con la sede desde cualquier lugar, podemos armar un noticiero en Atlanta desde Buenos Aires o Montevideo, ingresando al sistema de la cadena. Podemos ofrecer servicios de cualquier tipo sin nunca verle la cara al cliente.

Es decir, en resumen, hoy no tenemos excusas para no trabajar. Nuestro mercado como periodistas dejó de ser nuestra ciudad o nuestro país. El mercado es el mundo.

Tampoco tenemos ya excusas para no agotar una investigación desde todos sus ángulos y todas sus variables. El universo es más ilimitado que nunca y los periodistas debemos aceptar el desafío de utilizar las herramientas a nuestra disposición. No para simplemente “googlear”, sino para realmente valernos de las nuevas herramientas, disfrutarlas y aprovecharlas con el fin de que nuestro público, nuestro ciudadano,

esté más y mejor informado. Con el fin de mejorar la calidad periodística y, ergo, lograr que evolucione la calidad de nuestras democracias.

Bibliografía elemental

Armañanzas, Emy y otros. 1996, El periodismo electrónico. Arie, Barcelona.

Castells, Manuel, 2001, La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Areté.

Cebrián, Juan Luis, 1998, La red. Taurus, Buenos Aires.

Klein, Darío, “Reportaje de Investigación: En busca de la Doble Desaparecida”. La Red, número 30. pag 5 y 6.

Meyer, Philip, 1973, Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods, Indiana University Press, Bloomington.

Negroponte, Nicholas. 1995, Ser digital. Atlántida.

Williams Paul, 1978, Investigative reporting and editing, Prentice-Hall Inc., New Jersey, 293 pp.